

CLUB SIGLO XXI

SANTIAGO CARRILLO:

«Saldremos del bache»

(-Si todos somos fieles al compromiso de la Moncloa-)

MADRID. (De nuestra Redacción.)—«Hay que aplicar el pacto de la Moncloa en su integridad. Nosotros cumpliremos nuestros compromisos y seremos fieles a nuestra firma, pero denunciaremos a quien no haga lo mismo. ¡Que todos se comporten así y saldremos del bache!», manifestó ayer Santiago Carrillo durante la conferencia sobre el «eurocomunismo» que pronunció en el Club Siglo XXI.

El líder comunista, en su intervención, comenzó agradeciendo a Fraga «el acto de civilizada actitud ciudadana» que había demostrado al acceder a efectuar su presentación. Dijo más adelante que «para los que hemos aceptado la marca «eurocomunista» el marxismo es una ciencia social, y como todas las ciencias, sometido a correcciones, a enriquecimientos y nuevos desarrollos. Que surgen de su experimentación en la práctica, del descubrimiento de nuevos horizontes a medida que transcurre el devenir humano. El marxismo reconoce que nada es inmutable y eterno, que todo nace, se desarrolla y muere. El marxismo considera que los dos grandes motores que han movido esencialmente el desarrollo de la Historia han sido, de un lado, el progreso de las fuerzas productivas, de los medios de producción, con los que el hombre ha

ido aprendiendo a utilizar y transformar la naturaleza que le rodeaba y la lucha de las clases que componen la sociedad». Más adelante, prosiguió: «La aspiración a una sociedad igualitaria y fraternal es tan vieja como la existencia de clases oprimidas y opresoras. ¿Qué es la esperanza de los primitivos cristianos en el reino milenarista, sino el ansia de satisfacer esa sed de justicia y de igualdad que se veía frustrada en la vida cotidiana? Al proponerse poner fin a las diferencias de clase, el marxismo se sitúa, en último término, en la vía que conduce a la forma más segura de acabar con la lucha de clases. Lo que el marxismo ha reivindicado y reivindicamos los comunistas es el derecho inalienable de las clases oprimidas a organizarse y a luchar por sus intereses específicos y por una transformación de la sociedad que termine con todo género de opresión y alienación». Al referirse a las diferencias que les separan del comunismo tradicional, el señor Carrillo afirmó: «El «eurocomunismo» se propone transformar la actual sociedad por una vía democrática, conservando y manteniendo la democracia, las libertades y los derechos humanos como valores inalienables y permanentes.» «En el fondo —prosiguió en otro momento—, la vía eurocomunista

representa una extensión de la democracia política, al terreno económico y social; de la misma manera que la sociedad participa en la dirección de la política del Estado, se trata de que participe en la dirección, en la propiedad y en el beneficio de la economía.»

Diferencias con los socialdemócratas

Por lo que se refiere a las diferencias que les distinguen de los socialdemócratas, dijo el líder comunista: «La socialdemocracia actual ha abandonado el marxismo. Nosotros seguimos siendo marxistas. La socialdemocracia administra la sociedad capitalista. Nosotros pretendemos transformarla.»

«No ignoro —dijo más adelante— que ciertos sectores ponen en duda nuestra sinceridad política de los comunistas españoles, apoyándose en ejemplos de otros países: ¿Hay algún partido, algún hombre de este país, que honradamente pueda lanzarnos la primera piedra, poniendo en duda nuestra sinceridad democrática? Hemos luchado y hemos afrontado sacrificios por establecer la democracia; nadie lo pone en duda.» Con respecto al Gobierno de concentración, manifestó que «la foto que publi-

● El «eurocomunismo» es una tendencia en el movimiento comunista que ha hecho una opción de socialismo democrático e independiente»

caron el miércoles por la mañana los periódicos, con los hombres que firmamos el pacto, recordaba las fotos ministeriales (aquí se produjo la única interrupción de aplausos al discurso). Es verdad que aquello no es un Gobierno de concentración democrática. Pero lo que ha salido de la Moncloa es una política de concentración democrática. El Gobierno vendrá después... o no vendrá. Pero ahora hay que aplicar ese pacto en su integridad.

Independencia del PCE

Cuando abordó el tema de la independencia de su partido, Santiago Carrillo dijo: «Alguna vez para comprobar hasta el fin si nuestra posición es verdaderamente independiente se nos pregunta a favor de quién tomaríamos partido si estallase un conflicto armado entre Estados Unidos y a la Unión Soviética. Señoras y señores: si se produjera ese conflicto no tendríamos tiempo de decidirnos por uno o por otro. Las explosiones nucleares decidirían por todos. Lo que hay que hacer es impedir ese conflicto.»

Más adelante se refirió el señor Carrillo a la situación que se ha creado en el Sáhara Occidental, que, según dijo, está seriamente amenazada contra la paz. El señor Carrillo propugnó

que España favoreciera iniciativas para que se volviera a poner en marcha el proceso de autodeterminación del Sáhara Occidental.

«En definitiva, ¿qué es el «eurocomunismo»? —dijo al final de su intervención—. Yo diría que es una tendencia más de las que existen en el movimiento comunista, que se caracteriza ya por haber hecho una opción de socialismo democrático e independiente, y que está en trance de elaborar su propia interpretación del marxismo adecuada a nuestro continente. Es una realidad y no una ficción. Es una estrategia y no una táctica. Lo importante es saber si sirve a nuestro pueblo y a la causa del progreso humano.»

Las últimas palabras del señor Carrillo fueron: «No tengo la pretensión de lograr el asentimiento de los miembros del Club Siglo XXI. Pero me basta la prueba de civismo que han dado ustedes esta noche escuchando con respeto a un hombre que está quizá en las antípodas ideológicas de la mayoría de los presentes. Me basta la actitud del señor Fraga, afrontando, seguramente, críticas por presentarme aquí esta noche. Así es España, diversa y contrapuesta. Pero todos somos capaces de oírnos con respeto y diálogo. Si no, España se hundiría.»